



Universidad de Valladolid

FACULTAD DE TRADUCCIÓN E INTERPRETACIÓN

GRADO EN TRADUCCIÓN E INTERPRETACIÓN

TRABAJO FIN DE GRADO

**TRADUCCIÓN EDITORIAL: CUENTOS DE
ADVIENTO DE>ES: «TAUSENDUNDEIN
NIKOLAUS» Y «MEINE DUMME SCHWESTER
HANNA»**

Presentado por Alba Carbajal Ramos

Tutelado por María Teresa Sánchez Nieto

Soria, 2025

ÍNDICE

Resumen	1
Palabras clave	1
Abstract	1
Schlüsselwörter	1
1. Introducción	2
2. Objetivos y plan de trabajo.....	3
2.1. Objetivos	3
2.2. Plan de trabajo	4
3. La tradición del Adviento y su historia	5
4. Los cuentos de Adviento «Tausendundein Nikolaus» y «Meine dumme Schwester Hanna»	7
4.1. Proceso de selección de los cuentos.....	7
4.2. Presentación de los cuentos «Tausendundein Nikolaus» y «Meine dumme Schwester Hanna», la editorial Ueberreuter y las autoras	8
4.3. Encargo de traducción y presupuesto	9
4.4. Traducción de los cuentos «Tausendundein Nikolaus» y «Meine dumme Schwester Hanna».....	10
4.5. Comentario de la traducción de los cuentos «Tausendundein Nikolaus» y «Meine dumme Schwester Hanna».....	18
4.5.1. Problemas de traducción de los cuentos.....	18
4.5.1.1. Problemas pragmáticos de traducción (PPT).....	18
4.5.1.2. Problemas culturales de traducción (PCT)	19
4.5.1.3. Problemas lingüísticos de traducción (PLT)	20
4.5.1.4. Problemas de traducción extraordinarios (PTE)	20
4.5.2. Técnicas de traducción	21
5. Conclusiones.....	29
Bibliografía	29
Anexo.....	31

Resumen

Este Trabajo de Fin de Grado de la Facultad de Traducción e Interpretación de la Universidad de Valladolid trata sobre la traducción editorial de cuentos de Adviento y los problemas que conlleva. Es una traducción del alemán al español de los cuentos de Adviento «Tausendundein Nikolaus» y «Meine dumme Schwester Hanna».

Este trabajo comienza por una introducción general, seguida de los objetivos y el plan de trabajo. A continuación, se enfoca en la parte más teórica del Adviento. Después empieza todo el proceso de traducción con la presentación del texto original, el posible encargo de traducción, la traducción y el comentario de esta, en el que se ven los problemas de traducción que han surgido y se les da una solución.

Palabras clave

Adviento, cuento, Navidad, traducción alemán>español, problemas de traducción

Abstract

Diese Abschlussarbeit der Fakultät für Übersetzen und Dolmetschen der Universität Valladolid beschäftigt sich mit der literarische Übersetzung von Adventskurzgeschichten und den damit führenden Problemen. Es handelt sich um eine Übersetzung aus dem Deutschen ins Spanische der Adventskurzgeschichten „Tausendundein Nikolaus“ und „Meine dumme Schwester Hanna“.

Die Arbeit beginnt mit einer allgemeinen Einführung, gefolgt von den Zielen und dem Arbeitsplan. Danach wird der Schwerpunkt auf den eher theoretischen Teil der Adventszeit gelegt. Dann beginnt der gesamte Übersetzungsprozess mit der Vorstellung des Originaltextes, der möglichen Übersetzungsauftrag, der Übersetzung und dem Kommentar zur Übersetzung, in dem die aufgetretenen Übersetzungsprobleme aufgezeigt und eine Lösung gegeben wird.

Schlüsselwörter

Advent, Kurzgeschichte, Weihnachten, Übersetzung Deutsch>Spanisch, Übersetzungsprobleme

1. Introducción

En el presente Trabajo de Fin de Grado (TFG) he podido poner en práctica los conocimientos que he ido adquiriendo a lo largo de estos cuatro años de grado.

Este trabajo girará en torno a la traducción editorial, concretamente la traducción del alemán al español de dos cuentos de Adviento. Es muy importante tener en cuenta la cultura y las tradiciones, porque, para este tipo de traducciones con un contenido tan propio del país, hay que conocer bien tanto la cultura y las tradiciones de origen como las de llegada. Además, las estrategias de traducción son imprescindibles para poder llegar a obtener el mejor resultado en el texto meta.

Gracias al grado que he cursado en Traducción e Interpretación ha sido posible la realización de este TFG en gran parte debido a las competencias traductoras de este grado de la Universidad de Valladolid. Estas se pueden encontrar en la Guía docente de la asignatura Trabajo de fin de grado (Facultad de Traducción, 2024, p. 3-4)

No obstante, ciertas de las competencias del grado se han puesto más en práctica y se han mejorado gracias a este trabajo. Algunas básicas (CB), otras transversales (T) y, por último, otras específicas (E). A continuación, explicaré brevemente algunas de todas estas competencias.

En este trabajo he tenido que tomar numerosas decisiones de traducción y argumentar una serie de ellas en mi comentario, recurriendo a conceptos propios de la disciplina de los Estudios de Traducción. Esto corrobora perfectamente una de las competencias básicas: CB2 - Aplicar los conocimientos del estudiante a su trabajo o vocación de una forma profesional y posean las competencias que suelen demostrarse por medio de la elaboración y defensa de argumentos y la resolución de problemas dentro de su área de estudio.

T1 – Planificar y gestionar el tiempo, el estrés y la carga de trabajo. T2 – Diseñar y gestionar proyectos. T3 – Cumplir plazos, ceñirse a instrucciones y especificaciones. Estas tres competencias han sido la base de este trabajo, pues he tenido que planificar mi tiempo para poder organizarme con mi tutora para tener tutorías y realizar entregas y he diseñado el proyecto de trabajo.

E3 - Analizar, determinar, comprender y revisar textos y discursos generales/especializados en lengua A/B/C: sin esta competencia el trabajo no hubiera podido elaborarse, pues se trata de la realización de una traducción y para ello hay que comprender el TO y, posteriormente, revisar el TM.

E8 - Conocer la cultura, civilización y las relaciones internacionales de los países de las lenguas A/B/C y su relevancia para la Traducción y la Interpretación: en este trabajo la cultura ha tenido una gran importancia, tanto la cultura alemana como la española, y, gracias a los conocimientos que he adquirido sobre la cultura alemana en diferentes asignaturas de Traducción

C, me ha sido más fácil la comprensión del TO, que abarca una gran cantidad de referencias culturales.

Para todo el proceso de traducción han sido fundamentales las siguientes competencias:

- E12 - Conocer los aspectos relacionados con el proyecto de traducción y los distintos procesos implicados en el mismo.
- E13 - Reconocer los problemas y errores de traducción más frecuentes por medio de la observación y la evaluación de traducciones.
- E14 - Conocer las principales técnicas de traducción e interpretación y su aplicación en diferentes situaciones comunicativas.
- E16 - Revisar con rigor, controlar, evaluar y garantizar la calidad de los proyectos de traducción y de interpretación.
- E22 - Desarrollar capacidades para la mediación interlingüística e intercultural.

Estas me han ayudado tanto en la elaboración de la traducción como en los pasos posteriores a esta como, por ejemplo, el comentario de la traducción con sus problemas y soluciones.

2. Objetivos y plan de trabajo

2.1. Objetivos

El objetivo principal de este TFG es demostrar que puedo abordar un proyecto de traducción editorial, empezando por realizar una traducción adaptada de unos cuentos con temática navideña del alemán al español.

Para conseguir este objetivo, hay que desglosarlo en diferentes objetivos secundarios:

- Conocer la cultura en torno al Adviento en Alemania.
- Saber plantear la traducción de los cuentos de Adviento como si fuera un posible encargo real.
- Entender el tipo de texto que se va a traducir y conocer sus características.
- Conocer a los autores de los cuentos para que esa información nos sea útil a la hora de traducir.
- Tener presentes los diferentes tipos de problemas a los que me voy a enfrentar a la hora de traducir, saber explicarlos y darles una buena solución.

2.2. Plan de trabajo

Para poder alcanzar los objetivos previamente mencionados, me he organizado gracias a un plan de trabajo. Con el fin de obtener el mejor resultado posible, es importante no saltarse ninguno de los pasos, ya que todos aportarán, de una manera u otra, a la calidad del trabajo.

En primer lugar, contextualizaré el tema principal del trabajo, el Adviento. Esto será útil para poder tener bien presente el tema en el que están basados los cuentos que traduciré. También servirá de apoyo como documentación para, por ejemplo, algún aspecto de la terminología. Además, explicaré la evolución de la tradición del Adviento hasta llegar a la actualidad (véase apartado 3. La tradición del Adviento y su historia).

En segundo lugar, realizaré una selección de los cuentos que, más adelante, traduciré. Para ello tendré en cuenta ciertos criterios como, por ejemplo, la equivalencia entre la extensión de las palabras en alemán y español y, también, la extensión mínima y máxima que debe tener el TO según la Guía docente de la asignatura Trabajo de fin de grado (Facultad de Traducción, 2024, p. 4) (véase apartado 4.1. Proceso de selección de los cuentos).

En tercer lugar, presentaré con más detalle los cuentos de Adviento que ya habré seleccionado anteriormente y, junto a ellos, la editorial responsable de la publicación de estos. Asimismo, haré referencia con una breve biografía a las autoras correspondientes a los dos cuentos de Adviento (véase apartado 4.2. Presentación de los cuentos «Tausendundein Nikolaus» y «Meine dumme Schwester Hanna», la editorial Ueberreuter y las autoras).

En cuarto lugar, realizaré un posible presupuesto de traducción para el encargo de la traducción de estos cuentos de Adviento, lo que me acercará más a una situación real del mundo laboral (véase apartado 4.3 Encargo de traducción y presupuesto).

En quinto lugar, traduciré estos cuentos con todo detalle para obtener el mejor resultado posible. El proceso de traducción constará, como en cualquier otro encargo, de la primera lectura del TO, la documentación, el análisis, la traducción y la revisión. Esta revisión constará de varias partes: la autorrevisión, la revisión de la tutora y una segunda revisión de la tutora tras haber hecho una mejora de la traducción. Los diferentes problemas de traducción que detecte, los tendré en cuenta y los comentaré posteriormente con su debida estrategia para llegar a la solución (véanse apartados 4.4. Traducción de los cuentos «Tausendundein Nikolaus» y «Meine dumme Schwester Hanna» y 4.5. Comentario de la traducción de los cuentos «Tausendundein Nikolaus» y «Meine dumme Schwester Hanna»).

3. La tradición del Adviento y su historia

«El Adviento es el primer periodo del año litúrgico cristiano que consiste en un tiempo de preparación espiritual para la celebración del nacimiento de Jesús» (Ajuntament de Barcelona, 2024). Se celebra durante cuatro domingos seguidos, empezando el domingo más próximo al 30 de noviembre y terminando siempre el 24 de diciembre (Blakemore, 2024). Cada domingo de estas cuatro semanas se va encendiendo una vela de la corona de Adviento tanto en las iglesias como en las casas o colegios. Esta tradición data de 1838, cuando un pastor luterano que vivía en el norte de Alemania leía la Biblia a unos trabajadores en un pequeño taller de artesanía a la luz de las velas durante esta temporada. Es así como empezó a encender una vela cada día hasta que llegaba la Navidad, pero, como encender una vela todos los días era bastante caro, al año siguiente tomó la decisión de encender una cada domingo. Las Iglesias protestantes adoptaron rápidamente esta tradición. Fue ya después de la Segunda Guerra Mundial cuando la Iglesia católica también optó por adoptar esta tradición. Sin embargo, las velas de la corona de Adviento no son el único símbolo característico del Adviento en Alemania, sino que también tienen especial importancia los mercados navideños conocidos como *Weihnachtsmärkte*. Las ciudades alemanas se llenan de luces navideñas, villancicos y sabores típicos navideños durante estas fechas. Además, en las casetas de los mercados navideños se pueden encontrar desde dulces hasta detalles hechos a mano (Aranda Barandiain, 2012).

Estas son algunas de las costumbres típicas del Adviento en Alemania, pero aún falta una de las más importantes y, además, la que más nos concierne para el presente trabajo. En el siglo XIX en Alemania, las familias protestantes comenzaron una tradición que consistía en colgar fotografías en la pared o en pintar unas rayas con tiza en las puertas o en las paredes para que los niños fueran borrando una cada día hasta que llegase la Navidad. Esta tradición haría más llevadera la espera por el nacimiento de Jesús. Así fue como se originó el calendario de Adviento, que ha ido cambiando con el paso de los años y hoy en día son numerosas y diversas las versiones en las que se puede encontrar (Koch, s. f.). Fue en 1902 cuando la Librería Protestante de Hamburgo lanzó al mercado el primer calendario de Adviento impreso y, al año siguiente, el editor Gerhard Lang empezó a vender imágenes con colores para que se recortaran y se pegaran en las veinticuatro casillas de una cartulina para hacer un calendario de Adviento e ir descubriendo las imágenes que había en cada casilla cada día del Adviento (Actualidad de Alemania, 2024). En 1908, Lang ya elaboró el primer calendario de Adviento impreso, motivado por los recuerdos de su infancia, cuando su madre le confeccionaba a mano un calendario con puertas de cartón y caramelos dentro de estas. Le propuso la idea a la imprenta y sus productos se hicieron muy famosos en Alemania. Sin embargo, la escasez provocada por la Segunda Guerra Mundial y la reformulación secular de la Navidad por parte de la Alemania nazi casi hacen que el calendario de Adviento desapareciese (Blakemore, 2024).

Más tarde, en 1920, llegaron al mercado los primeros calendarios con pequeñas puertas o ventanas, detrás de las cuales se escondían imágenes. A partir de los años cincuenta, el calendario de Adviento se volvió popular en toda Alemania y todo el mundo se hacía con uno (Actualidad de Alemania, 2024).

Aunque sea una idea original de Alemania, esta tradición se adoptó también en los países que celebran este tipo de tradiciones cristianas alrededor del mundo. Sin embargo, en Alemania es una tradición muy importante y que pasa de generación en generación, pues los niños ya crecen con esta tradición y forma parte de su infancia (Koch, s. f.).

Mientras que en la época del nacionalsocialismo solo aparecían imágenes de figuras de cuentos de hadas y de dioses germanos, en los años cincuenta empezaron a aparecer imágenes de paisajes nevados y motivos cristianos e incluso alguno ya incluía chocolatinas o gominolas, lo cual era un avance significativo para la época. Hoy en día se pueden seguir encontrando estos calendarios de Adviento con dulces tras las ventanas, pero las imágenes ya no suelen tener motivos religiosos, con el objetivo de poder conquistar el mercado internacional. Por este motivo se suele reemplazar la aparición de María y José en estas imágenes por osos o árboles navideños. Actualmente, se han llevado estos calendarios de Adviento con ventanas a algo más real, convirtiendo algunos edificios, desde casas privadas hasta edificios públicos, en grandes calendarios de Adviento y abriendo una ventana de estas cada día del Adviento. Un ejemplo de ello es el ayuntamiento de Gengenbach, un pueblo alemán en la Selva Negra, que es el calendario de Adviento más grande del mundo desde hace más de 20 años. Su fachada cuenta con veinticuatro ventanas, las cuales van iluminando cada tarde a las 18:00 horas durante el tiempo de Adviento (Actualidad de Alemania, 2024).

La imaginación ha llevado a la creación de todo tipo de calendarios de Adviento. Se pueden encontrar en las tiendas para poder comprarlos directamente o se les puede dar un toque más personal creándolos uno mismo. alguna de las opciones más creativas es usar veinticuatro cajitas en las que se van metiendo pequeños regalos o colgar veinticuatro calcetines o bolsitas en una cuerda y llenarlos de regalos, así se puede hacer un calendario de Adviento personalizado para uno mismo o para otra persona, añadiendo los detalles que más ilusión vayan a despertar, desde dulces o bolsitas de té hasta pequeñas manualidades. Muchos comercios han aprovechado también para obtener beneficios de estos calendarios de Adviento caseros, ya que venden o bien las cajitas o bolsitas o incluso, por ejemplo, veinticuatro bolsas de diferentes tipos de té para añadir como regalo (Aranda Barandiain, 2013).

Este negocio también se ha llevado a la literatura y esto es muy típico en Alemania. Se escriben libros con una estructura diferente a la habitual, de manera que haya algo para leer cada día de los veinticuatro días que conforman el Adviento: poemas, cuentos, chistes, etc. Su variedad hace que sean aptos para todo tipo de públicos, pero en el caso de mi traducción para este trabajo,

será un libro con veinticuatro cuentos cortos, uno por cada día del Adviento. Estos cuentos pueden ser del mismo autor o de varios autores diferentes. Algunos de ellos cuentan con más de un cuento para el último día del Adviento, el 24 de diciembre, como fin de esta temporada y comienzo de la Navidad. Tratan historias ficticias ambientadas en la Navidad. Aunque estén más dirigidos a un público infantil o juvenil, son aptos para cualquier tipo de lector. Los cuentos, como género literario, son breves tramas sencillas e intensas con un número reducido de personajes. Se enfocan mucho en el protagonista y no hay gran presencia de diálogos. Lo más importante de los cuentos es la anécdota, en la que todos los elementos se estructuran en una unidad que converge en un desenlace inesperado, con una fuerza dinámica especial: esto es lo que hace que sea un género literario que exige madurez artística (González de Gambier, 2002).

4. Los cuentos de Adviento «Tausendundein Nikolaus» y «Meine dumme Schwester Hanna»

4.1. Proceso de selección de los cuentos

Estos cuentos pertenecen al libro *Weihnachten ganz wunderbar. Ein literarischer Adventskalender*. En la primera lectura rápida que he hecho, me he fijado sobre todo en los títulos, para poder hacerme una primera idea de sobre qué podrían tratar. En segundo lugar, teniendo en cuenta el número de palabras que debo traducir para este trabajo, fui empezando a hacer una primera selección según la extensión de estos cuentos, descartando así aproximadamente la mitad de los cuentos. Una vez hecha la primera criba, leí en vertical los cuentos restantes, decidiendo, en primer lugar, cuáles podrían ser candidatos según gustos personales y, en segundo lugar, de nuevo, según la extensión. De esta manera seleccioné, finalmente, cuatro cuentos de los cuales elegiría dos. Para ajustarme al número de palabras necesarias, hice cálculos de cuál podía ser la mejor combinación de cuentos: sumé las palabras de los cuentos en todas las combinaciones posibles. La combinación que cumplía el requisito de la extensión estaba formada por los cuentos *Tausendundein Nikolaus* y *Meine dumme Schwester Hanna*, que daba un total de 3022 palabras entre ambos cuentos.

La extensión de un texto alemán está muy condicionada por la presencia de numerosas palabras compuestas, llamadas en alemán *Komposita*. Estas son el resultado de la unión de al menos dos morfemas fundamentales o libres. Existen dos variantes: la composición copulativa y la composición determinativa, en alemán, *Kopulativ- und Determinativkomposita*. «La composición copulativa viene dada por uniones de tipo paratáctico entre vocablos de una misma naturaleza», por ejemplo, sustantivo más sustantivo. Sus elementos integrantes tienen la misma relevancia desde un punto de vista tanto funcional como semántico. Por el contrario, «la composición determinativa son formaciones de tipo hipotáctico integradas por dos constituyentes obligatorios

denominados palabra fundamental y palabra determinante», en alemán, *Grund- und Bestimmungswort*. La primera «establece las categorías gramaticales propias del tipo de palabra», por ejemplo, el género, mientras que la segunda «especifica el valor léxico expuesto por la fundamental» (López-Campos Bodineau, 2004).

La composición de palabras no se debe confundir con la derivación, ya que es otra manera de formar palabras. Esta se consigue mediante sufijos, prefijos y confijos con diferentes funciones morfo-semánticas (Eggelte, 2020).

A la hora de traducir del alemán al español hay que tener muy en cuenta que la lengua alemana cuenta con una gran cantidad de palabras compuestas y, también, de occasionalismos. La longitud media de una palabra alemana es de 5,83 caracteres, mientras que la de una palabra española es de 5,37 caracteres (Petsos, 2022). Por tanto, para este trabajo he necesitado realizar un cálculo previo. El TO para la traducción, según la Guía docente de la asignatura Trabajo de Fin de Grado, deber ser entre 3000 y 3500 palabras (Facultad de Traducción, 2024, p. 4), por lo que he calculado con dos reglas de tres a cuántas palabras equivaldrían esas cifras en alemán según la longitud media de sus palabras. Si en español son 3000 palabras y su longitud media es de 5,37 caracteres, entonces multiplico ambas cifras y luego lo divido entre la longitud media del alemán que es 5,83 a lo que obtengo el número mínimo de palabras que debe tener el TO alemán, que es 2763. A continuación, hago la misma operación, pero con el número máximo de palabras, $3500:(3500 \cdot 5,37):5,83$. De esta última operación obtuve el número máximo de palabras que debe tener el TO alemán, es decir, 3224. Por lo tanto, estas operaciones me han ayudado a conocer la extensión que debe tener el TO alemán: entre 2763 y 3224 palabras.

4.2. Presentación de los cuentos «Tausendundein Nikolaus» y «Meine dumme Schwester Hanna», la editorial Ueberreuter y las autoras

Para la parte práctica de este trabajo, he seleccionado, con los pasos mencionados en el apartado anterior, dos cuentos navideños del libro *Weihnachten ganz wunderbar. Ein literarischer Adventskalender*, que contiene un cuento para cada día del Adviento e incluso para el día 24 de diciembre hay más de uno por ser el último día: concretamente incluye tres cuentos. La editorial que ha publicado este libro se llama Ueberreuter, fundada por la familia Salzer en 1946, pero en 2012 se trasladó a Berlín. Es una editorial enfocada hacia los más pequeños, con muchos libros de literatura tanto infantil como juvenil. Ulla Klomp es la escritora del primer cuento que traduciré, correspondiente al día 2 de diciembre y que se titula *Tausendundein Nikolaus*. El segundo, titulado *Meine dumme Schwester Hanna* y que se lee el día 22 de diciembre, lo ha escrito Annete Herzog. Ambas son escritoras alemanas y se dedican, sobre todo, a la literatura infantil.

Ulla Klomp creció en Bremen, donde también hizo su *Abitur*. Estudió 3 años allí y luego se fue a Colonia a estudiar. También llegó a trabajar de profesora de alemán como lengua extranjera

en el Colegio Alemán de Copenhague. Como autora, su primer libro fue de poesía. Ha escrito desde prosa hasta literatura infantil y juvenil. Esto le ha llevado a conseguir varios premios a lo largo de su vida. Entre ellos cabe destacar una beca de trabajo del estado federal de Renania del Norte-Westfalia en 1994 y otra beca de escritor residente en Bellwald, Suiza, en 2011 (Klomp, s. f.).

Anette Herzog, originaria de Potsdam, estudió danés e inglés y trabajó durante varios años en Berlín como traductora. Tras la caída del Muro de Berlín, se fue a Copenhague con su marido y sus cuatro hijos gracias a sus estudios previos de danés. Allí trabajó al principio en organizaciones internacionales como, por ejemplo, la OMS. Al mismo tiempo, empezó a escribir hasta que, a partir del año 2000, se empezó a dedicar a ello a tiempo completo. Su trabajo se enfocaba principalmente en libros infantiles y en obras de radioteatro danesas y alemanas. Los libros los escribe en danés, en alemán y algunos en ambos idiomas. El primero que escribió fue en danés, el cual, posteriormente, tradujo ella misma al alemán. Para mejorar sus habilidades como escritora, asistió a una escuela para autores de libros infantiles en Copenhague durante dos años. En Erfurt, Alemania, aprendió a escribir guiones cinematográficos en la Akademie für Kindermedien, una academia de medios de comunicación para niños. También se formó como dramaturga y ha escrito dos obras infantiles (Herzog, s. f.).

4.3. Encargo de traducción y presupuesto

La equivalencia de la extensión en alemán y español explicada previamente tiene especial importancia sobre todo en el mundo laboral, pues no sería del todo justo que se calculara de la misma manera, por ejemplo, la combinación de idiomas inglés y español, que la combinación alemán y español, porque las palabras son bastante diferentes en cuanto a longitud entre estas dos lenguas y no llevaría el mismo tiempo y trabajo traducir una palabra en alemán que está compuesta por tres palabras simples que una palabra en español que también es compuesta pero considerablemente más corta. Si se quisiera hacer un presupuesto o una factura, se necesitaría conocer la manera en la que se hace dentro del campo de la traducción literaria.

Al aplicar un recuento de Word cuenta como si estuvieran todas las líneas llenas al máximo. [...] Si calculas que una línea son 70 caracteres con espacios/matrices, 14,28 líneas son 1000 caracteres. [...] Ahora se hace así prácticamente en todas las editoriales, o, al menos, en todas las que conozco. Por tanto, el número total de caracteres del texto español se divide entre 1000 y se multiplica por la tarifa, que suele ser entre 6 y 8 euros (García Adáñez, comunicación personal, 31 de marzo de 2025).

Para poder realizar un posible presupuesto de este encargo de traducción, son necesarios más parámetros. Por lo tanto, para este posible presupuesto mi cliente es la Universidad de Valladolid, que me ha encargado esta traducción para poder promocionar su grado de Traducción

e Interpretación en varios institutos, de manera que la traducción no se distinga de un texto original. Una vez que los estudiantes hayan leído la traducción de los dos cuentos, les van a explicar que se trata de una traducción hecha por una traductora profesional y, además, les van a enseñar la traducción que daría algún traductor automático. Esto lo quieren hacer para demostrarles que los traductores humanos son muy necesarios y, más aún, en traducciones como esta. El fin que la UVa busca con esto es promocionar el grado de una forma diferente, que atraiga más la atención de los receptores, dándoles a ver la importancia del grado. Finalmente, he elaborado en un documento un posible presupuesto con esta casuística (ver Anexo).

4.4. Traducción de los cuentos «Tausendundein Nikolaus» y «Meine dumme Schwester Hanna»

2 de diciembre

Ulla Klomp

LOS MIL Y UN PAPÁS NOEL

—¡Ojalá se acabara ya diciembre!

Con este extraño deseo y un fuerte suspiro se despertó Pepe. Se arriesgó a ir abriendo los ojos. Miró el calendario de Adviento que estaba a los pies de su cama. Lleva ahí desde antes de ayer por la tarde. Eso significaba que había empezado el peor mes, ¡diciembre!

Durante once meses, Pepe era un niño totalmente normal que estaba dispuesto a bromear. Desde enero hasta noviembre. Las cosas solo cambiaban en diciembre. No había quien se le acercara. Diciembre era una pesadilla de mes para Pepe. Tenía que ver con el nombre de Pepe, el que aparecía en el acta de nacimiento. Su nombre «oficial». PEPE NOEL.

Normalmente esta situación empezaba a mediados de noviembre, cuando la ciudad se llenaba de sus tocayos, los mil y un Papás Noel. Había papanoeles, desde tamaño bolsillo hasta tamaño real, rellenos, pintados, en forma de galletas, eléctricos; papanoeles de madera, de plástico, de papel, ¡hasta tatuajes de Papá Noel! ¡Pepe estaba harto de todos los papanoeles! A veces intentaba mirar hacia otro lado. Esto le mejoraba el ánimo por un ratito, pero el mal humor volvía rápido. Como muy tarde, cuando escuchaba música navideña en las tiendas. Por allí resonaban «Santa Claus llegó a la ciudad» o «Veinticinco de diciembre, fum, fum, fum».

Pepe Noel pensaba que era un desgraciado. En la época navideña tenía que escuchar constantemente chistes estúpidos.

—¡Ey, ¡no te olvides de pasar por mi casa!

—¡Ten cuidado con las nubes, no te choques con ellas cuando vayas en el trineo!

—¿Cuándo te va a crecer la barba blanca de Papá Noel?

Pepe Noel ha pedido por Navidad un montón de veces tener otro nombre. En casa de sus padres. Una vez fue el nombre Florencio Zamora. Lo encontró por casualidad en una guía telefónica. Otra vez quiso llamarse Adriano Verano. Sonaba a Italia y a vacaciones a la vez, no tenía nada que ver con las navidades.

—¿Un nombre nuevo? —dijo Papá— Menuda tontería, nanay. Tu abuelo también se llamaba Pepe Noel. ¡Es una tradición!

Hoy Pepe no ha ido al colegio. Ha hecho novillos. En secreto, lógicamente. Ha cogido el metro y ha ido al ayuntamiento en la plaza Mayor. En el ayuntamiento las personas iban de aquí para allá por los grandes vestíbulos. Algunos con documentos bajo el brazo, otros sin documentos, muchos con el teléfono pegado a la oreja. Los diestros a la oreja derecha y los zurdos a la izquierda, como si les hubiera crecido ya ahí.

Pepe fue a información.

—Buenos días —dijo— me gustaría ir al departamento en el que se cambian los nombres.

—¿Cambiar el nombre? ¿Te refieres al apellido? —preguntó la mujer delgada que estaba detrás del mostrador. Parecía que estaba congelada.

—No, no solo el apellido, el nombre también —dijo Pepe.

La mujer le miró fijamente.

—¿Cómo? ¿Ambos? ¿Nombre y apellido? ¿Sabes lo caro que es eso?

¡Los adultos siempre tienen que hacer un montón de preguntas a la vez! Pero a lo mejor se vuelven más importantes luego. Pepe decidió no responderlas por el momento.

—Me llamo *Pepe Noel* —dijo en pocas palabras. Eso lo aclararía todo.

La mujer le miró sorprendida. De Pepe miró hacia el papanoel de peluche de tamaño humano que estaba junto al abeto iluminado de tres metros de alto en el vestíbulo.

—¿*Pepe Noel*? ¿*En serio*?

Tenía un tic en la comisura de la boca. Entonces tosió.

—Pero si es un nombre gracioso. Si fuera *tú*, no lo cambiaría. ¡A lo mejor le puedes sacar mucho dinero!

—Pero yo quiero otro nombre —dijo Pepe tranquilo.

La mujer se limpió la nariz haciendo mucho ruido y durante un rato.

—Pues tienes que ir al registro civil, joven. Allí cambian nombres. Nombres y apellidos.

—¡Adelante! —se escuchó bajo desde dentro.

Pepe, que había llamado a la puerta 475 del cuarto piso, la abrió y dio un paso en una gran sala iluminada con luces de neón. Había varias mesas, en dos había velas rojas de Adviento encendidas y en otra una pantalla de ordenador en la que colgaba un pequeño papanoel de fieltro. Pepe se fijaba en todos los adornos navideños siempre como un rayo, algo en lo que ya tenía práctica.

—Buenos días, me quiero cambiar el nombre —dijo.

Mejor ir al grano, que ahorra tiempo.

—¿Que te quieres cambiar el nombre? ¿Por qué? ¿Qué edad tienes? ¿Lo saben tus padres? Por cierto, cambiarse el nombre no es como deshacerse de ropa. ¡No es tan fácil!

La mujer teñida de rubio detrás de la mesa de la oficina en medio de la sala miró a Pepe examinándole.

Pepe se enfadó. ¡Otra vez muchas preguntas de golpe!

—Pero ¿cómo te llamas?

Otra pregunta. Pero esta debería contestarla si quiere seguir adelante.

—Pepe Noel. Me llamo Pepe Noel.

—¿¿¿Pepe Noel???

Pepe podía ver prácticamente todos los signos de interrogación que la mujer tenía en su cabeza. En fin. Había decidido hacer el cambio de nombre. Tenía que ser este año. Por eso estaba siendo educado. No molestes a la autoridad.

—¡Son como sargentos! —decía su padre muy a menudo.

Esta autoridad tenía cerca de treinta años y no tenía mucha pinta de sargento. A pesar de que su reacción era un poco tonta, parecía simpática.

—Sí, me llamó Pepe, Pepe Noel. Me parece un nombre, mmm... demasiado navideño. Es como si fuera Navidad todo el año. Esto no se puede aguantar durante mucho tiempo. Y especialmente en diciembre —dijo Pepe.

La mujer se rio. Primero fue una risita, luego una carcajada que iba subiendo de tono y terminó en una gran risotada.

—¡Pepe Noel! ¡Es chulo! ¡Como si fuera Navidad todo el año...! Un momento, esto lo tiene que oír mi compañero.

Agarró el teléfono, lo descolgó y apretó un botón.

—¿Fito? Tienes que venir aquí urgentemente. Sí, enseguida. Está aquí un joven que tiene un nombre muy chulo y quiere deshacerse de él. ¡Increíble! ¡Se llama Pepe Noel!

Dejó el teléfono y dijo:

—Querido Pepe, ¡adivina cómo me llamo yo!

Pepe cambió de pie. Hubiera preferido irse por donde había venido. Pero eso hubiera sido como huir.

—¡Espíritu!

Pepe miró a su alrededor. ¿Había entrado por la puerta detrás de él un monstruo? ¿O la mujer se refería a él?

La mujer lo miró y se volvió a reír fuertemente.

—No, no hay ningún espíritu detrás de ti. ¡Así me llamo yo! ¡Señora *Espíritu*, señora *Beata Espíritu*! Que, ¿a que es espiritual?

Pepe no sabía que debería contestar. Vino un hombre joven y fue directo hacia él. Le sonrió.

—¿Así que tú eres Pepe Noel? Entonces somos compañeros. Me llamo *Rodolfo*. De apellido *Rojas*. Rodolfo Rojas. Acortado, Fito. Ya sabes, ¡el que tira siempre de tu trineo la noche del 24 de diciembre para ir a las casas de todos los niños y se come las zanahorias que le dejan junto al árbol de navidad! ¿Ya has sacado el trineo del garaje? Tenemos que ir preparando todo, ¡en menos de un mes es Navidad!

De pronto Pepe tuvo la sensación de no estar en el registro civil, sino en el teatro. O en un tióvivo en la feria. Todo giraba a su alrededor. Él, Pepe Noel y Rodolfo Rojas y la rubia teñida Espíritu iban volando a través del bosque navideño con su trineo, olía a polvorones, turrón y mazapanes y entre las ramas se veían las velas encendidas que estaban decorando los árboles. Y todos estaban contentos. De verdad, estaban contentos. ¡Con sus nombres! Como si fueran los chistes del siglo.

—Ey, Pepe —dijo la señora Espíritu de repente—. Los nombres son muy preciados, son el primer regalo que recibes al nacer. Te dicen que no estás solo, sino que perteneces a tu familia. Da igual que la familia se llame Borde, Malo, Espíritu, Noel o Cojo. Y la familia Noel es, seguramente, una buena familia, de la que uno puede estar orgulloso.

Y luego añadió:

—La familia Espíritu tiene buen espíritu. ¡Quién diga lo contrario, se llevará una colleja de mi parte!

Ya era de noche, casi las diez y media. Pepe estaba tumbado en la cama con la mirada puesta en dirección al calendario de Adviento. Como por la mañana. Pero esta vez lo miró con otros ojos. Esa cosa de papel con las veinticuatro puertecitas, en realidad, era ya un juguete anticuado, cuando había calendarios de Adviento interactivos a montones en la web. A propósito, pronto habría una nueva dirección en Internet: www.enelnombredelmal.es. Se les ocurrió esta idea a la

señora Espiritu, Pepe Noel y Rodolfo Rojas está mañana en el registro civil. Un club en Internet para todos los que lamentaban haber nacido con el nombre equivocado. Ahí se podían desahogar. Esto era más barato que comprarse un nombre nuevo. Por cierto, ¿qué significa nombre equivocado? Aunque hubiera mil y un Pepes en el mundo, ahora Pepe pensaba que a lo mejor podría seguir sintiéndose orgulloso de llamarse *Pepe Noel*. Como la señora Espiritu. O Fito. Desde aquel día, Pepe tenía esa sensación.

22 de diciembre

Annete Herzog

MI ESTÚPIDA HERMANA ANNA

Ninguna persona que no tenga una hermana mayor como yo sabe lo estresante que es. Sobre todo, cuando esta hermana va a segundo de la ESO y, por desgracia, está enamorada. Y justamente en diciembre.

El año pasado me corrompió todo el Adviento con su mirada de perro triste. En vez de ir a patinar sobre hielo como de costumbre, estaba constantemente tumbada en la cama y mirando a la nada mientras escuchaba música triste. Y, cuando intentaba decirle algo, ni siquiera escuchaba.

Mi amiga Anca y yo no tardamos en descubrir de quién se trataba. No se podía pasar por alto hacia dónde iban las miradas de Anna todo el rato en los recreos: hacia Roberto. Roberto, de tercero, con esos pantalones que le colgaban hasta detrás de las rodillas y esos ojos oscuros y de ensueño... Tengo que admitir que era guapo. Pero que por eso estuviera ella horas y horas lloriqueando y me fastidiara toda la ilusión por la Navidad... ¡Encima él ni siquiera había dicho aún que no! ¡Mi estúpida hermana Anna no le había preguntado ni una sola vez! Cuando me lo contó casi me da un patatús.

—¡No me lo puedo creer! —rugí de ira y me dejé caer al lado de ella en la cama—. ¡Entonces ve mañana y pregúntale!

—¡No puedo ir tan fácilmente y preguntarle! —bufó.

—¿Sabes lo tonta que me sentiría por ello? Y si me dice que NO, ¡me muero!

—Entonces iré yo y le preguntaré —dije—. ¡Soy capaz!

—¡No te atrevas! —gritó Anna— ¡Te mato!

—¿Cómo se apellida? —pregunté y fingí interés inocente por el tema.

—Pérez Gil —dijo Anna indignada.

—¡A Anna le gusta el perejil! —grité riéndome y me fui corriendo de su habitación, porque sabía que Anna no estaba de humor para ese tipo de bromas.

—¡No se te ocurra decir nada más sobre esto! —chilló tras de mí.

La situación de Anna no mejoró. Llegó el segundo domingo de Adviento y el tercero y solo quedaban siete ventanas sin abrir de mi calendario de Adviento. Anna no había abierto más que las dos primeras de su calendario. Había nevado y no se podía pasar por el parque sin que te bombardearan con bolas de nieve. La rampa de los trineos se llenó de repente y el tobogán del parque resbalaba más que nunca. Otros años Anna y yo siempre estábamos allí, pero esta vez solo conseguí que saliera conmigo una sola vez.

—¡Roberto está en la rampa de los trineos! —chillé y ella dio un salto de verdad desde su cama.

—¿En serio? ¿No me estás engañando?

Corrí emocionada hacia la ventana y él estaba allí de verdad. Con algo así no bromeo.

Obviamente Anna tenía que ir a tirarse en trineo cuanto antes. No tuvo tiempo ni para buscar sus guantes. Nos apretujamos juntas en el trineo, que ya era muy pequeño para las dos. Pero le daba vergüenza ir sola.

—¡Vamos a chocarnos con él! —grité mientras bajábamos la cuesta a toda velocidad y veía abajo a Roberto de pie.

—¡Así tendrás que hablar con él!

—¡Para! —chilla Anna— ¡No hagas eso!

Clavé la pierna derecha en la nieve para girar el trineo en dirección a Roberto y Anna se opuso de alguna forma, en todo caso, patinamos y nos estrellamos contra la nieve con bastante brusquedad. Aterrizamos casi justo al lado de Roberto, que vio a mi hermana y nos sonrió como cuando alguien se cae de un trineo. Pero me di cuenta de que estaba colorado.

Nos fuimos enseguida a casa. Anna no se alborotó como yo me esperaba. En lugar de eso, se secaba lágrimas de los ojos y eso fue mucho peor. En ese momento me dio mucha pena. Cuanto más pensaba en lo rojo que se había puesto Roberto, más segura estaba de que se podía hacer algo ahí. Solo tenía que echar una mano.

Esa misma tarde fui a casa de mi amiga Anca. Anca ardía de entusiasmo cuando escuchó de qué iba el asunto. Yo había reflexionado sobre ello cuidadosamente.

—¿El último día de clase antes de las vacaciones? —Anca se rio para adentro—. ¡El veintidós entonces!

A papá no le hizo mucha gracia que hubiera llegado a casa a las ocho y media de la tarde.

—¿Vuelves a pisar por casa? —gruñó.

De alguna manera el mal humor de Anna se le estaba pegando al resto de la familia. Ya iba siendo hora de que alguien hiciera algo.

Llegó el viernes y todo estaba claro. Anca se había ocupado de comprobar el horario de clase de Roberto y el de Anna estaba colgado en nuestra cocina. Ambos tenían seis horas, mejor no podía ser. Anca y yo terminábamos una hora antes. Después de que sonara el timbre salimos corriendo hacia mi casa. Cogí la bolsa de mi armario, en la que el día de antes ya había metido lo que necesitábamos: el gorro de piel con orejeras de Anna, su plumas negro, que había cogido de la ropa sucia, la bufanda rosa con estampados, que había buscado inútilmente por la mañana y un letrero que hicimos y al que le pusimos un palo en el que ponía ENAMORADA DE ROBERTO.

—¿No crees que se va a enfadar? —preguntó Anca un poco preocupada mientras íbamos corriendo a casa de Roberto. Vivía justo en la calle que iba del colegio a mi casa.

—Me da igual —dije, aunque debo admitir que de repente me sentí yo también un poco mal e inquieta. Pero no quería rendirme ahora. Nos detuvimos frente a la casa de Roberto.

—Llamo para ver si hay alguien en casa —dije y esperé que no abriera nadie. Tuvimos suerte.

—¡Tú haces la barriga y yo la cabeza!

Creo que nunca habíamos sido tan rápidas como esta vez. Rodamos las bolas de nieve por el jardín como dos locas y, diez minutos más tarde, teníamos un muñeco de nieve perfecto, redondo e indestructible detrás de la verja del jardín de Roberto.

—Es un poco más gordo que Anna —dijo Anca crítica e intentó hacer un poco más delgado al muñeco de nieve mientras yo le apretaba los botones de cuero marrón en la cara para los ojos.

—¡Es igualito!

Saqué el gorro de Anna de la bolsa y le colgué al muñeco de nieve su plumas. Luego le puse la bufanda y, por último, le clavé el letrero a mi hermana de nieve en el cuerpo. ENAMORADA DE ROBERTO. ¡Cómo esto no ayudara!

—¡Faltan las tetas! —dijo Anca entre risas y no pudo no ponerle dos bolas de nieve debajo de la chaqueta. Después salimos corriendo por el jardín de Roberto y nos escondimos detrás de una caseta de madera.

No tuvimos que esperar mucho tiempo. Había sonado el timbre y podíamos oír cómo salían los primeros del colegio. ¡Vacaciones de Navidad! Me asomé cuidadosamente desde detrás la caseta.

—¡Viene Roberto! —susurré.

—¡Ay, Dios mío! —Anca se tapó la boca con la mano.

El corazón me palpitaba fuertemente bajo la chaqueta. ¡Cómo se vaya al traste nuestro plan! Roberto fue el primero en llegar y se quedó tieso y sin palabras delante de la puerta del jardín de su casa. Yo ya iba viendo como pasaban los demás por allí en pequeños grupos, al principio del todo estaba mi hermana con una amiga. Al ver el muñeco de nieve en el jardín de Roberto se quedó de piedra.

—¡Esa es mi bufanda! —chilló y fue hacia el muñeco de nieve— ¡Y mi gorro y mi chaqueta! ¿Quién ha sido?! —se quedó perpleja, mirando a Roberto— ¿Has hecho tú ese letrero de ahí?

Vi a Roberto asustado dar un paso a un lado. Anca se había deslizado hacia mi lado y, al igual que yo, miraba fascinada desde detrás de la caseta. Los demás también se habían parado frente al jardín de Roberto y se reían. Anna le arrancó al muñeco de nieve el letrero de la barriga y fue hacia Roberto enfurecida. De repente, las dos nos reímos. Era muy gracioso cómo intentaba darle golpes en la cabeza a Roberto con el letrero de papel mientras él intentaba escabullirse e intentaba protegerse con las dos manos. No se puede jugar con mi hermana, ¡siempre lo supe! Pero cuando Anca empieza a reírse, no hay quién la pare. Se rio tan fuerte que Anna se giró y pareció que en ese momento se le encendió la bombilla...

—¡Espera!

Dejó caer el letrero de papel y quiso abalanzarse sobre nosotras, pero estábamos preparadas para ello. No tenía ninguna posibilidad contra la avalancha de bolas de nieve que volaban hacia ella. Mientras tanto, Roberto también se había enterado. Fue corriendo a ayudar a mi hermana, ¡no había vivido en mucho tiempo una pelea de bolas de nieve mejor! Los demás dejaron sus mochilas de clase y también se unieron a la lucha y Anca y yo nos vimos rápidamente rodeadas de adversarios. Solo nos quedaba la opción de huir por el jardín, pero nos resultaba difícil correr por la risa.

—¡Voy a ayudaros! —gritó Anna y de repente estaba al lado nuestro. También soltó una risa de felicidad.

—¡Ahora vamos a por él!

Pero por mucho que lo intentó, no lo consiguió, así que corrió temerariamente con una bola de nieve enorme directa hacia Roberto. Pero él fue más rápido. Con una sonrisa, él le quitó la nieve de la mano a ella y se la frotó con cuidado por toda la cara durante un rato mientras la apretaba contra él para agarrarla. Creo que eso no era necesario. Nunca había visto a nadie quedarse tan quieto mientras le estaban restregando con nieve como a mi hermana Anna. La Navidad estaba a salvo.

Anca y yo sonreímos satisfechas y nos marchamos. No queríamos interrumpir más la felicidad de los enamorados.

Este año no necesitamos hacer un muñeco de nieve, pues Roberto sigue entrando y saliendo de nuestra casa y en la puerta de la habitación de Anna está colgado el letrero que hicimos a mano. Y, sin embargo, sigo esperando al último día de colegio, porque esta vez me ha tocado a mí. Me medio espero, y medio temo, que haya un muñeco de nieve en la puerta de Esteban cuando vuelva a casa.

¿Sabrá hacerlo Anna?

4.5. Comentario de la traducción de los cuentos «Tausendundein Nikolaus» y «Meine dumme Schwester Hanna»

4.5.1. Problemas de traducción de los cuentos

Los problemas de traducción se pueden clasificar en cuatro tipos: problemas pragmáticos de traducción (PPT), problemas culturales de traducción (PCT), problemas lingüísticos de traducción (PLT) y problemas de traducción extraordinarios (PTE) (Nord, 2009).

4.5.1.1. Problemas pragmáticos de traducción (PPT)

«En cualquier proceso de traducción o interpretación, se enfrentan dos situaciones comunicativas: una en la que se emplea el texto base como signo para la comunicación entre un emisor y un receptor de la cultura base, y otra en la que se empleará el texto meta para la comunicación entre el autor del texto base u otro emisor y los receptores de la cultura meta. Según los factores situacionales, el traductor encuentra problemas que resolver» (Nord, 2009, p. 234).

Esta es la definición de los problemas pragmáticos de traducción. En mi traducción he encontrado los siguientes:

- I. El nombre del protagonista del primer cuento, *Nikolaus Schnee*, pues es un juego de palabras, ya que Nikolaus es un personaje muy conocido de la Navidad en Alemania y *Schnee* significa *nieve* (Klomp, 2001, p. 12).
- II. En el primer cuento podemos encontrar una serie de bromas que algunos niños le hacen al protagonista sobre su apellido para reírse de él. Este problema tiene que ver con el anterior, pues la solución para este problema dependerá de la traducción del nombre del protagonista (Klomp, 2001, p. 12).
- III. Un segundo nombre propio de otro personaje del primer cuento, *Beate Ungeheuer*, que el apellido significa *monstruo* (Klomp, 2001, p. 15).
- IV. Un tercer nombre propio del primer cuento, *Ruprecht Knecht*, que es el mismo nombre, pero a la inversa, que recibe el acompañante de Nikolaus, al que se hace referencia con el nombre del protagonista. (Klomp, 2001, p. 15). Knecht Ruprecht,

se encarga en controlar el comportamiento de los niños a lo largo del año y acompaña a Nikolaus el 6 de diciembre (Muhimu, 2023).

- V. Los apellidos *Schrott*, *Teufel*, *Ungeheuer*, *Schnee* y *Hinkebein*, que se podría decir que no son tan comunes y, además, pueden ser algo raros para ser apellidos debido a sus significados: chatarra, diablo, monstruo, nieve y cojo. Aparecen en el primer cuento (Klomp, 2001, p. 15).
- VI. En el segundo cuento aparece el sustantivo *Wäsche*, que en alemán puede tener un significado más general que en español (Herzog, 2001, p. 104).

4.5.1.2. Problemas culturales de traducción (PCT)

Los problemas culturales de traducción son los que surgen al estar involucradas dos culturas diferentes con sus respectivas convenciones de comportamiento. Estos problemas se conocen como culturemas. Puede que, en ocasiones, las culturas con las que se trabaja coincidan en algún aspecto, pero no sucede siempre. Por tanto, el traductor debe tomar la decisión de si adapta o no los culturemas a la cultura meta (Nord, 2009, p. 235).

En los cuentos de Adviento que he traducido, es el tipo de problemas que más me he encontrado:

- I. En el primer cuento se mencionan los *Lebkuchen*, unas galletas típicas de Alemania, pero que en España no se conocen (Klomp, 2001, p. 12).
- II. La referencia, en el primer cuento, a dos villancicos alemanes que giran en torno a la figura de Nikolaus: *Niklas, komm in unser Haus* y *Morgen kommt der Weihnachtsmann*. Estos villancicos no son conocidos en España (Klomp, 2001, p. 12).
- III. El nombre de una plaza de Múnich, *Kurfürstenplatz*, en el primer cuento (Klomp, 2001, p. 12).
- IV. La alusión a la festividad típica alemana del 6 de diciembre, *Nikolaustag*, que en España no se celebra. Aparece, también, en el primer cuento (Klomp, 2001, p. 15).
- V. La mención, en el primer cuento, de diferentes alimentos y a una bebida típicos de la Navidad en Alemania como *Spekulatius*, *Printen* y *Glühwein*. En España se van introduciendo estos alimentos, pero no son lo suficientemente conocidos (Klomp, 2001, p. 15).
- VI. La referencia a la página web www.inteufelsnamen.at en el primer cuento (Klomp, 2001, p. 16).
- VII. Los cursos escolares no están divididos de la misma manera en Alemania que en España y en el segundo de los cuentos se mencionan dos cursos diferentes: segundo y tercero de la ESO (Herzog, 2001, p. 103).

- VIII. En Alemania, cuando una pareja se casa, la mujer pasa a tener el apellido del marido, mientras que en España esto no ocurre, así que la burla que le hace la hermana pequeña a su hermana mayor que está enamorada llamándola por el apellido del chico que le gusta (*Hanna Leckermann*), no tendría sentido en español. Esto sucede en el segundo cuento (Herzog, 2001, p. 103).

4.5.1.3. Problemas lingüísticos de traducción (PLT)

Los problemas lingüísticos de traducción tienen que ver con los dos sistemas lingüísticos que forman parte de la traducción con todo lo que conllevan: sus estructuras léxicas, sintácticas y prosódicas. El traductor deberá ocuparse de ajustar las formas lingüísticas a las reglas del sistema de la lengua meta (Nord, 2009, p. 235).

Estos son los problemas lingüísticos que he encontrado en la traducción:

- I. Una gran cantidad de palabras compuestas en ambos cuentos sin un equivalente específico en español como, por ejemplo, en el primer cuento, *Hosentaschenformat* y *Lebensgröße* (Klomp, 2001, p. 12) y, en el segundo, *Hofpausen* (Herzog, 2001, p. 103), *Rodelhügel* (Herzog, 2001, p. 104) o *Schneeballschlacht* (Herzog, 2001, p. 106).
- II. Algunas expresiones que no tienen un equivalente exacto en español como, por ejemplo, *Kommt nicht in die Tüte* (Klomp, 2001, p. 12), perteneciente al primer cuento.
- III. La sustantivación verbal en varias ocasiones como, por ejemplo, *beim Einseifen* (Herzog, 2001, p. 106), que aparece en el segundo cuento.

4.5.1.4. Problemas de traducción extraordinarios (PTE)

Los problemas de traducción extraordinarios pueden ser figuras estilísticas, juegos de palabras, neologismos originales, redes de metáforas o defectos lingüísticos que el autor ha hecho intencionalmente. Su nombre procede de la manera en la que estos problemas se solucionan, pues no se puede aplicar a otros problemas del mismo tipo. Sin embargo, estos problemas permiten al traductor mostrar su creatividad y sus habilidades lingüísticas (Nord, 2009, p. 236).

Uno de los que he tenido ha sido el siguiente:

- I. El apellido de uno de los personajes del primer cuento, que es el problema pragmático III, da lugar a juegos de palabras en dos ocasiones a lo largo del cuento (Klomp, 2001, p. 15-16). Tanto este problema como el pragmático deberían resolverse al mismo tiempo para conseguir un buen resultado.

4.5.2. Técnicas de traducción

Para dar la mejor solución posible a estos problemas previamente expuestos, he puesto en práctica algunas de las técnicas de traducción: la adaptación, la ampliación lingüística, la compresión lingüística, la amplificación, la elisión, el calco, la compensación, la creación discursiva, la descripción, el equivalente a cuñado, la generalización, la particularización, la modulación, el préstamo, la sustitución, la traducción literal, la transposición y la variación (Hurtado Albir, 2011, p. 269-271). Entre todas estas técnicas, la que más he utilizado ha sido la adaptación, pues, al tratarse de cuentos de Adviento infantiles, he tenido que recurrir a esta técnica en una gran cantidad de aspectos para que las historias siguieran teniendo sentido y sus lectores meta las entiendan.

Problema pragmático I

Das lag an Niklas' Namen. Dem, der auf der Geburtsurkunde stand. Seinem »amtlichen« Namen. <u>NIKOLAUS SCHNEE</u> (Klomp, 2001, p. 12).	Tenía que ver con el nombre de Pepe, el que aparecía en el acta de nacimiento. Su nombre «oficial». <u>PEPE NOEL</u> .
---	--

La referencia cultural que se hace en el TO a la figura de Nikolaus al ponerle el mismo nombre al protagonista del cuento es un problema que se puede resolver con la técnica de la adaptación, así como el apellido *Schnee*. Al no existir esta figura en la cultura navideña española, opté por hacer referencia a Papá Noel, pues de esta manera sí podría entender el público español la referencia que se trata de hacer.

Problema pragmático II

Niklas Schnee fand, dass er höchst bedauernswert war. In der Weihnachtszeit musste er sich laufend dumme Sprüche anhören. <u>»He, Schnee, sorg doch mal für ein bisschen Schnee draußen. Aber dalli!«</u> – <u>»Vorsicht, geh nicht so nah an die Heizung, sonst taust du auf!«</u> – <u>»Wann hast du endlich einen langen weißen Bart, wie es sich für einen Nikolaus gehört?«</u> (Klomp, 2001, p. 12).	Pepe Noel se dio cuenta de que era muy lamentable. En la época navideña tenía que escuchar constantemente chistes estúpidos. – <u>¡Ey, ¡no te olvides de pasar por mi casa!</u> – <u>¡Ten cuidado con las nubes, no te choques con ellas cuando vayas en el trineo!</u> – <u>¿Cuándo te va a crecer la barba blanca de Papá Noel?</u>
--	--

Para las tres burlas que le hacen los niños al protagonista del primer cuento usé dos técnicas: la de creación discursiva y la de adaptación. Las dos primeras burlas tuve que cambiarlas debido a la decisión que tomé para la traducción del nombre del protagonista, pues giran en torno

a su apellido en el TO, mientras que la última solamente la adapté, ya que hacía referencia a Nikolaus y lo sustituí por *Papá Noel*.

Problema pragmático III

»Nein, da steht kein Ungeheuer hinter dir. So heiße ich! Frau <u>Ungeheuer</u> ! Frau Beate Ungeheuer! Na, ist das nicht ungeheuerlich?« (Klomp, 2001, p. 15).	—No, no hay ningún espíritu detrás de ti. ¡Así me llamo yo! ¡Señora <u>Espíritu</u> , señora Beata Espíritu! Que, ¿a que es espiritual?
--	---

Una vez más aparece un apellido con un significado especial, que, para que no lo pierda, he vuelto a usar la técnica de la adaptación, intentando no alejarme mucho del TO. Además, hace dos juegos de palabras relacionados con el apellido *Ungeheuer*, que significa *monstruo*, el cual he categorizado previamente como problema de traducción extraordinario I.

Problema pragmático IV

»So, du bist also Nikolaus Schnee? Dann gehören wir zusammen. Mein Name ist Ruprecht. Nachname Knecht. <u>Ruprecht Knecht</u> . Kurz genannt Rupert. Oder Rupi. Du weißt schon, der, der immer mit dir am 6. Dezember zu allen Kindern fährt und die Bösen an den Ohren zieht! Hast du den Schlitten schon aus der Garage geholt? Wir müssen uns sputen. In vier Tagen ist Nikolaustag!« (Klomp, 2001, p. 15).	—¿Así que tú eres Pepe Noel? Entonces somos compañeros. Me llamo Rodolfo. De apellido Rojas. <u>Rodolfo Rojas</u> . Acortado, Fito. Ya sabes, ¡el que tira siempre de tu trineo la noche del 24 de diciembre para ir a las casas de todos los niños y se come las zanahorias que le dejan junto al árbol de navidad! ¿Ya has sacado el trineo del garaje? Tenemos que ir preparando todo, ¡en menos de un mes es Navidad!
--	---

De nuevo, otro nombre y apellido que tienen un significado navideño dentro del cuento, pues en este caso coincide con el nombre del acompañante de Nikolaus en la cultura de la Navidad de Alemania, *Ruprecht Knecht*. En España esta figura tampoco existe. Por tanto, he vuelto a recurrir a la técnica de la adaptación, la cual me ha ayudado a encontrar una solución que sea comprensible por parte de los lectores del TM: *Rodolfo Rojas*, haciendo referencia a uno de los renos que acompañan a Papá Noel en Navidad.

Problema pragmático V

»He, Nikolaus«, sagte die Frau Ungeheuer plötzlich, »Namen sind kostbar. Sie sind das Erste, was du geschenkt bekommst, wenn du geboren wirst. Sie sagen dir, dass du nicht	—Ey, Pepe —dijo la señora Espíritu de repente—. Los nombres son muy preciados, son el primer regalo que recibes al nacer. Te dicen que no estás solo, sino que perteneces a tu
---	--

allein bist, sondern zu einer Familie gehörst. Ob die Familie nun <u>Schrott, Teufel, Ungeheuer, Schnee oder Hinkebein</u> heißt. Und die Familie Schnee ist bestimmt eine nette Familie, auf die man stolz sein kann.« (Klomp, 2001, p. 15).	familia. Da igual que la familia se llame <u>Borde, Malo, Espíritu, Noel o Cojo</u> . Y la familia Noel es, seguramente, una buena familia, de la que uno puede estar orgulloso.
---	--

Esta enumeración de apellidos con un significado peculiar la he resuelto también gracias a la adaptación, buscando apellidos con el significado más parecido al de los originales y que comprobando en el Instituto Nacional de Estadística que existan.

Problema pragmático V

Nach dem Klingeln stürmten wir sofort zu mir nach Hause. Ich zog die Tüte aus meinem Schrank, in die ich schon am Vortag gesteckt hatte, was wir brauchten: Hannas Fellmütze mit den Ohrenklappen, ihre schwarzweiße Daunenjacke, die ich aus der <u>Wäsche</u> gezogen hatte, den pink gemusterten Schal, den sie am Morgen vergebens gesucht hatte, und ein selbst gebasteltes Schild mit einem Stock daran: VERLIEBT IN ROBERT (Herzog, 2001, p. 104).	Llegó el viernes y todo estaba claro. Anca se había ocupado de comprobar el horario de clase de Roberto y el de Anna estaba colgado en nuestra cocina. Ambos tenían seis horas, mejor no podía ser. Anca y yo terminábamos una hora antes. Después de que sonara el timbre salimos corriendo hacia mi casa. Cogí la bolsa de mi armario, en la que el día de antes ya había metido lo que necesitábamos: el gorro de piel con orejeras de Anna, su plumas negro, que había cogido de <u>la ropa sucia</u> , la bufanda rosa con estampados, que había buscado inútilmente por la mañana y un letrero que hicimos y al que le pusimos un palo en el que ponía ENAMORADA DE ROBERTO.
---	--

La palabra alemana *Wäsche* en español podría equivaler tanto a *ropa sucia* como a *colada*, lo que genera un gran problema debido a la diferencia de significado que hay entre ambos términos. Para resolver este problema, recurrí a la técnica de la particularización, ya que en el TO la idea queda más abstracta, pero en el TM he concretado esa idea, que, a su vez, le da un carácter más pícaro a la hermana pequeña al coger una prenda de ropa de su hermana de la ropa sucia para que ella no se dé cuenta de lo que está tramando.

Problema cultural I

Oft fing es schon Mitte November an. Da gab es tausendundeinen Nikolaus in der Stadt.	Normalmente empezaba a mediados de noviembre, cuando la ciudad se llenaba de sus
---	--

Nikoläuse, vom Hosentaschenformat bis zur Lebensgröße, ausgestopfte, gemalte, gebackene, elektrische; Nikoläuse aus Holz, aus Plastik, aus Papier, aus <u>Lebkuchen</u> , sogar Nikolaus-Tattoos gab es. Niklas hatte alle Nikoläuse satt! (Klomp, 2001, p. 12).	tocayos, los mil y un Papás Noel. Había papanoeles, desde tamaño bolsillo hasta tamaño real, rellenos, pintados, en forma de galletas, eléctricos; papanoeles de madera, de plástico, de papel, ¡hasta tatuajes de Papá Noel! ¡Pepe estaba harto de todos los papanoeles!
--	---

Para *Lebkuchen*, unas galletas de jengibre típicas en Alemania, decidí usar la técnica de la elisión, pues antes traduje *gebackene* por *en forma de galletas* y hubiera resultado muy repetitivo traducir también *Lebkuchen* con la poca distancia que los separa. El motivo por el que recurrí a la elisión es porque ambos términos están relacionados con la comida, por lo tanto, aunque haya omitido *Lebkuchen*, sigue estando presente esa referencia a la comida.

Problema cultural II

Manchmal versuchte er einfach wegzuschauen. Dann besserte sich seine Stimmung kurzfristig. Doch die schlechte Laune kam schnell wieder. Spätestens dann, wenn er Weihnachtsmusik in den Geschäften hörte. » <u>Niklas, komm in unser Haus</u> « oder » <u>Morgen kommt der Weihnachtsmann</u> «, erscholl es da (Klomp, 2001, p. 12).	A veces intentaba mirar hacia otro lado. Esto le mejoraba el ánimo por un ratito, pero el mal humor volvía rápido. Como muy tarde, cuando escuchaba música navideña en las tiendas. Por allí resonaban « <u>Santa Claus llegó a la ciudad</u> » o « <u>Veinticinco de diciembre, fum, fum, fum</u> ».
---	---

La mención de estos dos villancicos alemanes la he resuelto con la adaptación, utilizando dos villancicos españoles que estuvieran relacionados con Papá Noel y la Navidad, pues la intención del TO es recalcar que el personaje «se veía» y escuchaba su nombre por todos lados. La elección del segundo villancico español se debió a la falta de villancicos que incluyeran el nombre de Papá Noel en su título y, además, como tuve que cambiar la referencia a la festividad de *Nikolaustag* por la Navidad, escogí el villancico «Veinticinco de diciembre, fum, fum, fum», ya que su título incluye la fecha del día de Navidad.

Problema cultural III

Stattdessen nahm er die Straßenbahn zum Rathaus am <u>Kurfürstenplatz</u> (Klomp, 2001, p. 12).	Ha cogido el metro y va a ir al ayuntamiento en la <u>plaza Mayor</u> .
---	---

El nombre de una plaza de Múnich, *Kurfürstenplatz*, en el TO cuando el protagonista va al ayuntamiento he decidido traducirla mediante la técnica de la adaptación, de manera que en el TM aparezca *plaza Mayor*, pues en España la gran mayoría de los ayuntamientos se suelen encontrar en estas plazas.

Problema cultural IV

<p>»So, du bist also Nikolaus Schnee? Dann gehören wir zusammen. Mein Name ist Ruprecht. Nachname Knecht. Ruprecht Knecht. Kurz genannt Rupert. Oder Rupi. Du weißt schon, der, der immer mit dir am 6. Dezember zu allen Kindern fährt und die Bösen an den Ohren zieht! Hast du den Schlitten schon aus der Garage geholt? Wir müssen uns sputen. In vier Tagen ist <u>Nikolaustag!</u>« (Klomp, 2001, p. 15).</p>	<p>—¿Así que tú eres Pepe Noel? Entonces somos compañeros. Me llamo Rodolfo. De apellido Rojas. Rodolfo Rojas. Acortado, Fito. Ya sabes, ¡el que tira siempre de tu trineo la noche del 24 de diciembre para ir a las casas de todos los niños y se come las zanahorias que le dejan junto al árbol de navidad! ¿Ya has sacado el trineo del garaje? Tenemos que ir preparando todo, ¡en menos de un mes es <u>Navidad!</u></p>
--	---

En este párrafo se hace referencia a la festividad de *Nikolaustag*, que, en España, a diferencia de en Alemania, no se celebra el 6 de diciembre. Por lo tanto, decidí adaptarlo para que en el TM tuviera sentido, así que, gracias a la adaptación anterior del nombre *Ruprecht Knecht*, pude hacer la especie de broma que le hace este al protagonista para que tuviera que ver con la festividad de la Navidad.

Problema cultural V

<p>Er, Nikolaus Schnee und Knecht Ruprecht und das blond gefärbte Ungeheuer flogen mit ihrem Schlitten mitten durch den Weihnachtswald, es roch nach <u>Spekulatius, Printen und Glühwein</u> und überall funkelte Kerzenschein durch die Bäume. (Klomp, 2001, p. 15).</p>	<p>Él, Pepe Noel y Rodolfo Rojas y la rubia teñida Espíritu iban sobrevolando el bosque navideño con su trineo, olía a <u>polvorones, turrón y mazapanes</u> y por todos lados brillaba la luz de las velas.</p>
--	--

En España no se conocen tanto estos alimentos y bebida típicos de los mercados navideños en Alemania, que son unas galletas especiadas, otras galletas típicas de la ciudad de Aquisgrán y el tradicional vino caliente. Por ello opté por adaptarlos con otros alimentos que sí son conocidos aquí en la época navideña: *polvorones, turrón y mazapanes*.

Problema cultural VI

<p>Demnächst würde es im Internet übrigens eine neue Adresse geben: www.inteufelsnamen.at. Das hatten sie noch morgens im Standesamt ausgeheckt, Frau Ungeheuer, Niklas Schnee und Ruprecht Knecht. Einen Internetclub für alle, die sich darüber grämten, mit dem falschen Namen auf die Welt gekommen zu sein. Da könnte dann jeder sein Herz ausschütten. Das war billiger als einen neuen Namen zu kaufen (Klomp, 2001, p. 16).</p>	<p>A propósito, pronto habría una nueva dirección en Internet: www.enelnombredelmal.es. Se les ocurrió esta idea a la señora Espíritu, Pepe Noel y Rodolfo Rojas está mañana en el registro civil. Un club en Internet para todos los que lamentaban haber nacido con el nombre equivocado. Ahí se podían desahogar. Esto era más barato que comprarse un nombre nuevo.</p>
--	--

Para el nombre de la página web, que usa el apellido *Teufel*, que significa *diablo*, que apareció previamente, tuve que mantener la adaptación que hice al usar el apellido *Malo*, por lo que adapté también el nombre de la página web, sin perder la intención que tiene en el TO al mencionar también el problema de los nombres, así que finalmente me quedé con la siguiente opción: www.enelnombredelmal.es.

Problema cultural VII

<p>Niemand, der nicht eine große Schwester hat wie ich, hat eine Ahnung davon, wie anstrengend das ist. Vor allem, wenn diese Schwester in die <u>achte Klasse</u> geht und unglücklich verliebt ist. Und das ausgerechnet im Dezember.</p> <p>Robert aus der <u>neunten</u>, mit diesen Hosen, deren Hintern bis zu den Kniekehlen runterhing, und den dunklen, verträumten Augen... (Herzog, 2001, p. 103).</p>	<p>Ninguna persona que no tenga una hermana mayor como yo sabe lo estresante que es. Sobre todo, cuando esta hermana va a <u>segundo de la ESO</u> y, por desgracia, está enamorada. Y justamente en diciembre.</p> <p>Roberto, de <u>tercero</u>, con esos pantalones que le colgaban hasta detrás de las rodillas y esos ojos oscuros y de ensueño...</p>
---	---

Los cursos escolares no se organizan de la misma manera en Alemania que en España, pues, cuando empiezan la secundaria, no vuelven a empezar a contar, sino que continúan contando los cursos sin solución de continuidad a partir del último curso de primaria, que es el cuarto, por eso la ESO comienza en lo que sería la *siebte Klasse* o *séptimo curso*. Por ello he tenido que hacer una adaptación de los dos cursos que se mencionan en el TO de manera que fueran sus equivalentes en España.

Problema cultural VIII

<p>»Wie ist denn sein Nachname?«, fragte ich und täuschte unschuldiges Interesse vor.</p> <p>»Leckermann«, sagte Hanna unwillig.</p> <p>»<u>Hanna Leckermann!</u>«, rief ich lachend und rannte aus ihrem Zimmer, weil ich wusste, dass sie zu solchen Späßen nicht aufgelegt war (Herzog, 2001, p. 103).</p>	<p>—¿Cómo se apellida? —pregunté y fingí interés inocente por el tema.</p> <p>—Pérez Gil —dijo Anna indignada.</p> <p>—¡A Anna le gusta el perejil! —grité riéndome y me fui corriendo de su habitación, porque sabía que Anna no estaba de humor para ese tipo de bromas.</p>
---	--

En España cuando una pareja se casa no pasan a tener los dos el mismo apellido, sino que cada uno conserva sus dos apellidos familiares. Por ello, la broma que hace la hermana pequeña a la mayor llamándola por el apellido del chico que le gusta, en España no sería tan fácil de entender. Este problema lo he podido solucionar mediante una creación discursiva, pues esta traducción no podría usarse para otra situación. Mi solución ha sido un pequeño juego de palabras en el que he combinado los dos apellidos del chico, de manera que la intención de molestar a la hermana mayor no se pierda.

Problema lingüístico I

<p>Da gab es tausendundeinen Nikolaus in der Stadt. Nikoläuse, vom <u>Hosentaschenformat</u> bis zur <u>Lebensgröße</u>, ausgestopfte, gemalte, gebackene, elektrische; Nikoläuse aus Holz, aus Plastik, aus Papier, aus Lebkuchen, sogar Nikolaus-Tattoos gab es (Klomp, 2001, p. 12).</p>	<p>Había papanoeles, desde <u>tamaño bolsillo</u> hasta <u>tamaño real</u>, rellenos, pintados, en forma de galletas, eléctricos; papanoeles de madera, de plástico, de papel, ¡hasta tatuajes de Papá Noel!</p>
---	--

De todas las palabras compuestas que aparecen a lo largo de los dos cuentos, he escogido estas dos para ponerlas de ejemplo, pero realmente he recurrido a la ampliación lingüística para todas ellas. Como está explicado en el apartado 4.1. Proceso de selección de los cuentos originales, las palabras compuestas en alemán tienen un amplio significado, pero en español suele haber que explicarlo de manera más extensa debido a la falta de palabras compuestas como las que existen en la lengua alemana.

Problema lingüístico II

Papa hatte gesagt: »Ein neuer Name? So'n Quatsch. <u>Kommt nicht in die Tüte</u> . Schon dein Großvater hat Nikolaus Schnee geheißen. Das ist Tradition!« (Klomp, 2001, p. 12).	—¿Un nombre nuevo? —dijo Papá— Menuda tontería, <u>nanay</u> . Tu abuelo también se llamaba Pepe Noel. ¡Es una tradición!
---	---

Esta expresión en alemán la he resuelto gracias a la adaptación, pues pensé en expresiones en español que quisieran decir lo mismo y me decanté por *nanay*, ya que quedaba bien en este contexto.

Problema lingüístico III

Ich glaube, das war gar nicht nötig. Noch niemals habe ich jemanden gesehen, der <u>beim Einseifen</u> so stillstand wie meine Schwester Hanna. Weihnachten war gerettet (Herzog, 2001, p. 106).	Nunca había visto a nadie quedarse tan quieto <u>mientras le estaban restregando con nieve</u> como a mi hermana Anna. La Navidad estaba a salvo.
--	---

En alemán es muy normal encontrar casos como este de sustantivación verbal. Para solucionarlo he usado la transposición, ha pasado de funcionar como sustantivo en el TO a funcionar como verbo en el TM.

Problema extraordinario I

»Nein, da steht kein Ungeheuer hinter dir. So heiße ich! Frau Ungeheuer! Frau Beate Ungeheuer! Na, ist das nicht <u>ungeheuerlich</u> ?«	—No, no hay ningún espíritu detrás de ti. ¡Así me llamo yo! ¡Señora Espíritu, señora Beata Espíritu! Que, ¿a que es <u>espiritual</u> ?«
»Die Familie Ungeheuer ist zum Beispiel ganz <u>ungeheuer</u> nett. Wer was anderes behauptet, kriegt von mir eins auf die Rübe!« (Klomp, 2001, p. 15-16).	—La familia Espíritu tiene buen <u>espíritu</u> . ¡Quién diga lo contrario, se llevará una colleja de mi parte!

Este juego de palabras con el apellido de la mujer de la oficina fue un problema al que pude darle una solución gracias a la creación discursiva y teniendo presente la traducción previa de su apellido para no perder en ningún momento esa intención de jugar con las palabras.

5. Conclusiones

Al haber cumplido el objetivo principal y haber autorrevisado en numerosas ocasiones y haciendo que me revisaran externamente hasta en tres ocasiones toda la traducción junto a sus problemas y las técnicas empleadas para resolverlos, puedo concluir con que, a juzgar por los textos que he traducido, en la traducción literaria de cuentos de Adviento parece que predominan los problemas culturales. La cultura ha tenido un papel muy importante en las historias y es un punto muy importante a la hora de traducir, pues el traductor debe tener ciertos conocimientos previos sobre la cultura desde la que traduce y, también, a la que traduce.

Si comparamos la tradición del Adviento en Alemania y en España, vemos que difieren en muchos aspectos, pero tienen algunas tradiciones en común. La figura de Nikolaus en España a penas se conoce, mientras que en Alemania es una de las fechas más importantes del Adviento. Lo mismo sucede a la inversa, en España celebramos los Reyes Magos, mientras que en Alemania no lo hacen. Y esto es lo que nos distingue a los unos de los otros. Esta heterogeneidad, además, conocer las tradiciones que son diferentes a nuestras culturas es un gran enriquecimiento, porque, no solo se aprenden nuevas historias, sino que también se puede ver la vida desde un punto de vista diferente al que se tiene.

Todos estos fenómenos relacionados con las tradiciones y la cultura se suman a los problemas que existen en la traducción editorial. El conjunto de estos dos aspectos pone al traductor en una situación en la que se ve en la obligación de tomar muchas decisiones y, normalmente, decidirse por una de todas las ideas que se le hayan podido ocurrir. Para ello es de gran utilidad tanto conocer previamente los problemas a los que nos vamos a enfrentar, como las técnicas existentes para solucionarlos. Esto hará que según se vaya empezando el proceso de traducción se vaya, en primer lugar, detectando los problemas y, en segundo lugar, pensando en posibles soluciones que se les pueden dar.

Bibliografía

Herzog, A. (s. f.). *Über mich selbst - Annette Herzog - deutsche Seite*. Recuperado 10 de mayo de 2025, de <http://www.deutsch.annetteherzog.com/uumlber-mich-selbst.html>

Koch, A. (s. f.). *Qué es el calendario de Adviento y su importancia en la cultura alemana* -. Recuperado 10 de mayo de 2025, de <https://alemanconantonia.com/que-es-el-calendario-de-adviento-y-su-importancia-en-alemania/>

Nord, C., (2009). El funcionalismo en la enseñanza de traducción. *Mutatis Mutandis. Revista Latinoamericana de Traducción*, 2(2), 209-243.

- Eggelte, B. (2020). *Gramática alemana / Brigitte Eggelte ; revisión de Raúl Sánchez Prieto* (R. Sánchez Prieto, Ed.) [Book]. Ediciones Universidad de Salamanca.
- Actualidad de Alemania. (2024, noviembre 28). *El calendario de adviento, una tradición de Alemania* – *Actualidad de Alemania*.
<https://actualidaddealemania.com/2024/11/28/el-calendario-de-adviento-una-tradicion-de-alemania/>
- Blakemore, E. (2024, noviembre 30). *Adviento: qué es y de dónde vienen los famosos calendarios con premios | National Geographic*.
<https://www.nationalgeographic.es/historia/adviento-que-es-cuando-se-celebra>
- Facultad de Traducción. (2024). *Guía docente de la asignatura*.
- González de Gambier, E. (2002). *Diccionario de terminología literaria* [Book]. Síntesis.
- Petsos, G. (2022, enero 17). *Zeilen- oder Wortpreis beim Übersetzen? Ein Vergleich*.
<https://www.kontextor.org/blog/uebersetzungskosten-zeilenpreis-wortpreis/>.
- Klomp, U. (s. f.). *Home*. Recuperado 18 de mayo de 2025, de <https://www.ulla-klomp.de/>
- Hurtado Albir, A. (2011). *Traducción y traductología : introducción a la traductología* (5a ed. rev.) [Book]. Cátedra.
- López-Campos Bodineau, R. (2004). *Morfosintaxis alemana* [Book]. Herder.
- Aranda Barandiain, L. (2012, noviembre 30). *Adviento en Alemania*.
<https://corporate.dw.com/es/adviento-en-alemania-luz-de-velas-y-mercados-de-navidad/a-16420828>
- Aranda Barandiain, L. (2013, diciembre 4). *¡Empieza el Adviento!*
<https://corporate.dw.com/es/comienza-la-cuenta-atr%C3%A1s-adviento-en-alemania/a-17270773>
- Muhimu. (2023, diciembre 26). *Descubre a Knecht Ruprecht: El Compañero de San Nicolás en Alemania*. <https://muhimu.es/cultura-entretenimiento/knecht-ruprecht-el-companero-de-san-nicolas-en-alemania/>
- Ajuntament de Barcelona. (2024, noviembre 28). *¿Qué es el Adviento? | Cultura Popular*.
https://www.barcelona.cat/culturapopular/es/noticia/infobarcelonaesque-es-el-adviento_1460135

Anexo

[«Tausendundein Nikolaus» y «Meine dumme Schwester Hanna».pdf](#)

[Posible presupuesto para el encargo de traducción de los cuentos de Adviento.pdf](#)